

Paisaje invernal

El disparo que te acaba, ciervo,
es ser más radiante
que tu bosque.

•

Entre las sombras de los árboles,
en el fondo del bosque,
flota la luna.

•

¿Qué separa a dos que se quieren?
nada,
ese fantasma.

•

Luna llena,
luz del sol,
luna vacía.

•

Más adentro del amor y del miedo
Septiembre, Septiembre de los bosques,
me espera.

•

Flor de almendro,
ahora tus pétalos
alumbran el agua del estanque.

•

Desde nuestra torre de melancolía
no sabemos
si el panda ríe o llora
o está dormido.

•

Esta tarde en el puerto,
solamente el mar
y su hombre ciego.

Se llama salud
esta enfermedad
que tengo.

•

En mi mano todos los colores
¿por qué no pintar?
sin parar.

•

La naturaleza
gusta de ocultarse (Heráclito).
En el Principio fue el símbolo.

•

Vagabundos solitarios
en una tierra solitaria—
Suerte, Dukie, para lo dos.
Dukie era un perrillo
que andaba ahí

•

Campos
de poder
brillan.

•

La vieja estación—
ahí vivo
hundiendo mi vida en el infinito.

•

Prendido en las hojas
de los árboles,
el frío.

•

Ella es
extrañamente hermosa,
no como un ángel.

•

Celosos guardianes
de nuestra incertidumbre
impecable-todas nuestras muertes.

Cuando llegue a casa
espero ser feliz
si pienso en los animales.

•

Tan cansado

Para aprender sobre esos momentos
toda la virtud de mi humanidad
vivo todavía.

•

El rojito se esconde
y de repente me llama
desde el fondo de la pipa.

•

¿Qué tal estás?

Pájaros muertos,
huellas de mis dedos en el barro,
pedazos quemados de madera en el agua.

•

Partiendo leña
el jardinero parte una astilla
que salta hasta el cielo.

•

También al dormirme
me gustaría escuchar
el lenguaje de la nube.

•

Perfectamente
tensados,
los árboles del bosque.

•

Mis manos me cogen
y me ponen
a hacer rayas en el barro.

•

También el verde putrefacto
de la charca
acaricia mi corazón.

Sin atención al sendero y los árboles
voy pensado en esto, en aquello—
en el precioso bosque de esto, de aquello.

•

Miles de pájaros
echando a volar
me parecen el viento.

•

Arbol hermoso, muerto,
me avergüenza
de mi debilidad.

•

La lluvia
está
llena.

•

Fresco y animado
cae sobre nosotros
el ronroneo del despertador.

•

Me enterraréis
en esa nube
que pasa.

•

Inefable alegría—
no tener ninguna pregunta
para la piedra del oráculo;
Sólo respuestas,
y mejor aún,
respuestas que sí sirven para nada.

•

Te quiero cactus,
que bebes sol
desde tus hilos de plata.

Miguel Angel Bernat